

Conversación sobre educación musical con María Mulata

Talking about music education with Maria Mulata

Entrevista a Diana Hernández “María Mulata”¹

Por: Elluz Tatiana Pinilla Triana²

epinilla@unisangil.edu.co

¹ Cantante, investigadora y compositora sangileña, promotora y gestora de la música folclórica colombiana, graduada en Música con énfasis en canto lírico de la Universidad Javeriana, ganadora de la Gaviota de Plata en el Festival de Viña del Mar en 2007 y nominada a los premios Grammy Latinos 2013, con su álbum *De cantos y vuelos*. Interpreta sus canciones en español, creole sanandresano, lengua palenquera, lenguas indígenas y portuñol.

² Comunicadora Social, candidata a Magíster en Comunicación Digital. Realizadora audiovisual. Coordinadora de la oficina de Comunicaciones Institucionales y docente de la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Salud de Unisangil.

Palabras clave

Educación musical, educación artística.

Keywords

Music education, art education.

Resumen

Diana Hernández, “María Mulata”, es una joven artista colombiana enfocada en la música folclórica. En esta entrevista ella declaró que ha recibido educación musical desde el seno materno y ahora realiza procesos de formación musical con niños y jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos, desde niños en situación de vulnerabilidad hasta jóvenes de colegios privados. Asegura que la música tiene múltiples beneficios para niños y jóvenes: es un medio de expresión, despierta los sentidos y la sensibilidad, fortalece la disciplina, es una opción para el buen manejo del tiempo libre, funciona como catalizador de energía y como terapia. Desde su experiencia de vida y como formadora, María Mulata reconoce los múltiples beneficios de incorporar la música en la educación, pero considera que no se está consiguiendo plenamente en la educación básica colombiana y destaca la necesidad de priorizar la creatividad en la formación musical.

Abstract

Diana Hernández, “Maria Mulata” is a Colombian young artist who focuses her work in folk music. In this interview she states she had received musical education since she was under the womb, besides, she expresses she is in a music training processes nowadays with children and young people from different socioeconomic stratus: from children in situation of vulnerability to private schools teenagers. She affirms music has many benefits for children and young people: “It’s a mean for expression, it awakens the senses and sensitivity, strengthens discipline, is a good option for free time usage and works as a catalyst of energy and a therapeutic mean”. From both, her life experience viewpoint and as a music trainer, Maria Mulata recognizes the many benefits of incorporating music in education, but still considers this goal has not been fully achieved to basic education in Colombia and emphasizes the need to prioritize creativity in music education.

Diana Hernández, conocida como “María Mulata”, es una joven artista que ha logrado combinar la experiencia con la formación académica para ahondar en géneros musicales del folclor del Caribe y Pacífico colombiano. En entrevista exclusiva para *Pedagógicos Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación y la Salud de Unisangil*, ella dialogó sobre su experiencia personal de formación, su trabajo como maestra de música y los elementos que deben estar presentes en la educación musical de niños y jóvenes.

Elluz Tatiana Pinilla (E.T.P): ¿Qué significa la música para Diana Hernández?

Diana Hernández (D.H): La música es todo, es un medio de expresión donde el artista desarrolla no solamente sus conocimientos musicales, sino su nivel espiritual; está relacionada con el talento pero también con la dedicación y la disciplina.

En mi caso, la música tiene que ver con la tradición, es una cuestión de familia, desde mis abuelos. Se puede decir que la música vino con la vena y con la sangre, y todo gira en función de ella. Va mucho más allá de un medio para subsistir y se convierte en la vida propia, es una cuestión inseparable de mi ser.

E.T.P: ¿Qué nos puede contar de su formación inicial en la música?

D.H: Se inició prácticamente desde el vientre materno. Desde recién nacida, mi papá me acostumbró a escuchar música colombiana andina, de la Ra-

diodifusora Nacional³, y según me cuentan, cuando me cambiaban el dial yo rompía en llanto.

Recuerdo a mis papás dedicados tardes enteras para que mi hermano y yo cantáramos a dos voces. Mi mamá cantaba conmigo en una esquina y mi papá con Fabián en la otra, para que no nos desviáramos de voz. Recuerdo el llanto de satisfacción de mi papá, después de varias jornadas de trabajo, al conseguir que Fabián de cinco años y yo de cuatro cantáramos a dueto. Esa es la primera experiencia pedagógica de la que tengo memoria.

Además, me impactó mucho la insistencia de mi papá sobre sentir la música, que cantáramos con ganas, y con los años comprendí que se refería a compenetrarse con la música hasta lograr hermanar letra y melodía.

E.T.P: Además del seno familiar ¿recibió otro tipo de formación?

D.H: Sí. Mis papás se dieron cuenta del talento que teníamos y tan pronto como tuvimos edad nos inscribieron en la Escuela Superior de Música de Tunja⁴, en ese entonces yo tenía 6 años.

Allí empezamos a aprender lo que era una blanca, una negra, un compás, a leer partituras y todo se aprendía por medio del juego y de canciones infantiles. Estudié en esta escuela por diez años, de hecho era un bachillerato con énfasis en música, sobre todo clásica. Entonces pude aprender a leer, a solfear, a interpretar violín y piano clásico. Y fue en ese momento donde surgió un conflicto inter-

3. La Radiodifusora Nacional de Colombia fue fundada en 1940 por el Estado colombiano, actualmente hace parte de Señal Colombia Sistema de Medios Públicos y se le conoce como Señal Radio Colombia.

4. La Escuela Superior de Música de Tunja fue fundada en 1952 por el sacerdote salesiano José Mosser. A partir de 1975 pasó a ser una dependencia del Instituto de Cultura y Bellas Artes de Boyacá, ICBA, y funcionó en convenio con el Colegio de Boyacá. Hoy en día la Escuela pasa por una crisis debido a la falta de recursos financieros y de estudiantes.

no, que inicialmente no fue tan grave, pero que se intensificó cuando ingresé a la universidad.

E.T.P: ¿A qué tipo de conflicto se refiere?

D.H: Un conflicto con el modelo de enseñanza traído desde Europa, donde la única manera de aprender música es a través de la música clásica, sin tomar en cuenta otras formas de expresión, como el jazz o el rock. Y es más conflictivo cuando uno tiene otros intereses o cuando se tienen raíces relacionadas con lo popular, como en mi caso.

E.T.P: ¿Qué ocurrió con su proceso de aprendizaje al ingresar a la universidad?

D.H: Inicié con mucho entusiasmo porque me iba a dedicar de tiempo completo a la música; sin embargo, no hubo un cambio en la manera de aprender y empecé a tener conflictos con asignaturas como “Literatura”. Se trataba de una línea donde se aprendía sobre los estilos de composición en las diferentes épocas, como el Renacimiento o el Barroco, pero se centraba mucho en el Barroco y específicamente en Bach. Eso significaba seis semestres aprendiendo sobre Bach; además, la Javeriana era una academia con énfasis en composición y en análisis de música clásica.

Justo en ese momento se intensificó mi conflicto y empecé a plantearme si me retiraba de la universidad; sin embargo, fue cuando sentí la necesidad de volver a hacer música de una manera natural y espontánea y eso me llevó a investigar sobre otras músicas⁵.

E.T.P: Hablemos un poco de su experiencia como maestra de música.

D.H: Desde que estudiaba en la universidad empecé a dictar clases de música en el jardín de una prima y la electiva de canto en la Universidad Javeriana.

Actualmente oriento clases en una academia de jazz en Bogotá y hace tres años, aproximadamente, empecé un proyecto pedagógico de reactivación de la tradición que incluye una pedagogía musical a partir de lo popular y terapia musical. Se trata de hacer un trabajo con niños que han sido vulnerados mediante el desplazamiento forzoso y una reparación simbólica de un daño cultural a comunidades a las que les han arrancado su cultura.

Tenemos un programa piloto en el barrio El Oasis, en Soacha, donde hay cerca de ocho mil desplazados provenientes de la región del Pacífico. Nosotros trabajamos con 40 niños, muchos de ellos nacieron en Bogotá y no conocían una marimba, un cununo, ni las danzas de su cultura. La propuesta busca reactivar y recuperar sus tradiciones, entonces ofrecemos clases de cununo, marimba, canto del Pacífico, y ya se han conformado varios grupos musicales.

E.T.P: ¿Por qué es importante la educación artística y musical en la formación de un niño o joven?

D.H: Creo que es importante porque despierta sentidos y cierta sensibilidad que no se logra sin tener acceso a ese tipo de conocimientos. La

5. Diana Hernández se apasionó por conocer del bullerengue luego de realizar un curso sobre percusión folclórica con Paulino Salgado “Batata”, hermano de la cantadora Graciela Salgado. De ahí en adelante inició un recorrido que la llevó a Cartagena, María La Baja, Arboletes, Necoclí, Turbo y Puerto Escondido, para investigar y conocer de los grandes maestros de esta cultura. Justamente una tarde, cantando con Etelvina Maldonado en La Boquilla, una bandada de aves mariamulatas se unieron al coro que ellas hacían y desde ese instante nació María Mulata. Recuperado de <http://www.mariamulata.org>.

educación artística la equiparo con la enseñanza del deporte porque ayuda a adquirir disciplina y a manejar el tiempo libre. Un niño que se expresa a través de la música es un niño pacífico, más sensible, considerado y con mente abierta.

Además, he podido notar que la música ayuda a transformar cosas, por ejemplo, funciona como catalizador de energía, como un elemento para mejorar la concentración en niños que son muy dispersos, y también como terapia.

He trabajado con comunidades en estado de vulnerabilidad; por ejemplo, en San Basilio de Palenque, con niños que no tienen otra esperanza de vida que casarse a los trece años o irse del pueblo a conseguir trabajo; o en la Boquilla, cuyo futuro es vender cocadas en Cartagena; y son niños que nunca habían cantado pero que luego de un proceso pedagógico, terminan en un escenario sintiéndose reconocidos, con una mejor autoestima, aspectos que les cambian la vida totalmente y brindan otra visión de las cosas.

E.T.P: ¿Usted cree que actualmente la educación básica ofrece ayuda suficiente en la vocación artística?

D.H: Considero que depende del tipo de colegio y esto es un poco excluyente. En los colegios públicos es difícil tener una educación más allá de lo básico, mientras que en los privados, la cosa es diferente porque se toma en cuenta la vocación de los jóvenes y se abren posibilidades. De mis estudiantes de El Oasis, ninguno recibe clases de música en sus colegios; en cambio, los niños de la escuela de jazz pertenecen a coros, hacen deporte o participan en concursos de todo tipo en sus respectivos colegios. El punto es que

el acceso a la cultura y al arte muchas veces queda restringido por el poder adquisitivo.

E.T.P: ¿Cuál sería para usted la educación artística ideal, en una escuela o en un colegio?

D.H: Me imagino un pénsum modular donde cada niño o joven pueda acceder a lo que más le gusta, obviamente que debe haber algo básico, como lectura de partituras, armonía, cifrados, pero las demás clases deberían ser optativas y que cada quien arme su plan de estudios. Eso sería para mí lo ideal. Suena un poco ambicioso y difícil, pero entre más posibilidades les brindemos a los estudiantes, ellos van a tener más opciones para elegir lo que más les guste.

E.T.P: ¿Qué elementos debe tener en cuenta un docente que esté enseñando música?

D.H: Lo primero que debería tener en cuenta es que la creatividad no debe perderse con el paso de los años, sino que convendría aplicar herramientas que la potenciaran en todo el proceso de formación.

Una de las primeras clases de música que un niño debería tener, sería con una profesora sentada en un piano enseñando, a oído, una progresión armónica o una serie de acordes, es decir, en donde les enseñe a improvisar, a inventar canciones, a crear.

En la época de Monteverdi⁶ se hablaba de la música en función de la poesía, pero eso se olvidó con el tiempo. Yo considero que en la música, sobre todo en el canto, se deben hermanar música y literatura porque van de la mano. Por no hacerlo es que ahora tenemos letras tan pobres. En nues-

6. Claudio Giovanni Antonio Monteverdi fue un compositor y cantante italiano considerado como la figura más importante en la transición entre la música del Renacimiento y del Barroco.

tro país, por ejemplo, existen muy pocas escuelas para cantautores.

La mejor manera de saber quién es uno en la música es componiendo, esa fue una de las reflexio-

nes que hice en mi último disco y de ahí mi inquietud de componer más y más, aunque debo reconocer que esta inquietud me surgió mucho tiempo después, pese a que debió haber nacido desde el comienzo.